

El tribunal procederá a dictar sentencia en este acto y de conformidad a lo dispuesto en el artículo 62 inciso 3° del acta 71 de la Excelentísima Corte de Suprema, se transcribirá solo la parte resolutive, constando la sentencia en su integridad en el registro de audio

TRANSCRIPCIÓN DE SENTENCIA

Santiago, diez de abril de dos mil veinticuatro.

VISTO Y OÍDO LOS INTERVINIENTES:

PRIMERO: Que se ha deducido demanda de despido injustificado y cobro de prestaciones, concretamente del descuento practicado por los aportes de la AFC al seguro de la trabajadora, en representación de **PAULA PATRICIA URREJOLA PÉREZ** en contra de la demandada **CANTABRIA SPA**.

Funda la demanda en que, habiéndose desempeñado como prevencionista de riesgos de la empresa demandada, fue despedida con fecha 29 de septiembre de 2023 por invocar la demandada la causal de necesidades de la empresa, la que estima improcedente, el despido injustificado y por tanto la restitución del descuento practicado por aportes del seguro de AFC.

SEGUNDO: Que, acogida parcialmente que fue la demanda que fue por este tribunal, ambas partes dedujeron reclamo, concretamente la parte demandada interpuso un reclamo en aquella parte que se declaró injustificado el despido, mientras que la demandante en aquella parte que no concedió el descuento del AFC.

Se esgrimió por parte de la demandada una situación de necesidad económica aludiendo al contenido de la carta y aludió también en este proceso circunstancias de contexto de los hechos invocados en la carta y solicitó que se declare injustificado el despido y por lo tanto, solicitó se rechace la demanda en todas sus partes, mientras que, la parte demandante solicitó en su reclamo que se dé lugar a la demanda en todas sus partes, incluyendo aquel descuento por concepto de AFC.



TERCERO: Que, son hechos no controvertidos en la causa, la existencia de relación laboral entre las partes desde el 13 de agosto del 2018, al 29 de septiembre del 2023, que la trabajadora se desempeñó como prevencionista de riesgos; que el contrato terminó por invocar la demandada la causal de necesidades de la empresa y que la remuneración para efectos indemnizatorios es de \$1.480.038; y que fue descontada la suma de indemnización correspondiente en la suma de \$1.008.993, por conceptos de aporte del empleador al fondo de cesantía.

Los hechos controvertidos se fijaron en cuanto a la efectividad de los hechos invocados en la carta de despido trabajadora y de haber cumplido con las formalidades de los mismos. Hechos, pormenores y circunstancias.

CUARTO: Que, en esta audiencia se rindió prueba documental, testifical, se desistieron de la absolución de posiciones y parte de la exhibición de documentos, se mantuvo la exhibición de un solo documento que se solicitó hacer efectivo el apercibimiento que se indicó.

QUINTO: Que, el fundamento de la causal de necesidades de la empresa, invocado por la parte demandada, no fue acreditado en juicio que el aumento de gasto, concretamente el que se indicó como gasto interno, no fue debidamente acreditado ni por la prueba documental, ni por la prueba testifical. Al efecto declaró el testigo señor Bravo, quien refirió estado financiero y explicó a ese respecto qué contiene cada columna en una comparación de una proyección del año 2023, sobre la base de lo ocurrido en el año 2022. El testigo señaló que se planificó una utilidad del doble del año 2022, utilidad que no se concretó, lo que se usó como fundamento del despido. La prueba documental contiene información del año 2022 y 2023, solo explicada a raíz de la prueba testifical, pero no suficientemente. El testigo señaló que sobre la base de los proyectos, funciones de los locales abiertos y el funcionamiento ocurrido el año 2022, se planificó una utilidad al año 2023 que no fue satisfecha, sobre la base de incorporación de marcas y de fusiones cuya factibilidad y cuya corrección de la proyección es sólo atribuible a la empresa. A ese respecto no se indicó, no se incorporó ninguna prueba que permita, tener por justificada aquella proyección y que en cualquier caso nuevamente, su no concreción o que no se haya satisfecho corresponde a un asunto, un riesgo atribuible a la empresa,



lo que tiene directa relación con lo que se dirá a continuación, respecto a la causal del artículo 161 del Código del Trabajo.

Pues bien, respecto a la causal de necesidades de la empresa, se ha entendido que se vincula a impulsos de un índole económico, tecnológico o estructural. Según la doctrina, se trata de aspectos relacionados con el funcionamiento de la empresa, derivado de un accidente de mano obra o de reducción de puestos de trabajo por razones económicas o técnicas, como lo señala el autor Lizama Portal en su manual Derecho del Trabajo. Se exige también que se trate de una situación objetiva que afecta a la empresa, establecimiento o servicios y por ende no puede invocarse por el simple arbitrio del empleador, caso en el que operaría como un mero despido libre o desahucio. La necesidad debe ser grave o de envergadura y debe tratarse de una situación de tal amplitud que ponga en peligro la subsistencia de la empresa y no meramente una rebaja de sus ganancias. También debe existir una relación de causalidad entre la necesidad y el despido, porque es la situación de la empresa la que hace necesaria la separación de uno o más trabajadores, relación de causalidad que si bien fue invocada por la parte demandada, por la empresa demandada, no fue acreditada como se dirá.

Aquellas exigencias señaladas en el último término, son exigencias que la doctrina también ha señalado completamente los profesores Gamonal y Gidui en su libro manual Derecho del Trabajo. Pues bien, los hechos en que se funda, no fueron acreditados por la demandada, fue la propia demandada la que señaló que la decisión de despedir tiene como base una proyección que no fue satisfecha.

Es precisamente aquella falta de concreción de expectativas propias de la empresa sobre la base de antecedentes que sólo ellos o la empresa conoce, lo que se quiere evitar al exigir a la causal de necesidad del preso o erigirla y construirla como una causalidad objetiva.

La Corte Suprema, al efecto ha señalado que la interpretación correcta del artículo 161 es aquella que postula que el empleador puede invocarla siempre que la desvinculación se relacione a un aspecto de carácter económico y, al ser objetiva, no puede fundarse en su mera voluntad, sino en situaciones que den cuenta que forzosamente debió adoptar procesos de modernización o de reestructuración.



Así se ha resuelto por la Corte Suprema, entre otros, en la causa número 1073-2018. Resultaba necesario precisar, sí, en esta audiencia y en esta sentencia, que una situación como la que describe la empresa, y lo resuelto en esta audiencia, de acoger la demanda de despido injustificado y rechazar la defensa de la demandada, no implica que le esté vedado a la empresa terminar con los contratos de trabajo que estime necesarios. Puede despedir al concretarse el riesgo de pérdida, pero soportando el recargo del 30% que establece la ley. Nuevamente, porque se trata de una situación o de una proyección que no fue satisfecha, situación sólo imputable a la empresa demandada y no a la trabajadora demandante.

SEXTO: Que en cuanto a la procedencia del descuento de la AFC, habiéndose declarado injustificado el despido, el descuento deviene de improcedente, por cuanto para recuperar la deducción de las indemnizaciones contempladas en el artículo 162 del Código del Trabajo, es necesario la concurrencia real y efectiva, de la causal invocada a lo que no ocurre en la especie. Y en este sentido ha sido resuelto por la Corte Suprema al señalar ya en recursos y una materia que ya se encuentra unificada que para fines de asentar la correcta exégesis en la materia debe tenerse presente que la Corte de manera sostenida ya ha establecido una condición *sine qua non* para que opere el descuento, que es que el contrato haya terminado efectivamente por la causa de necesidades de la empresa lo que no ocurrió en la especie.

SÉPTIMO: Que la prueba que no ha sido aludida directamente no resultó pertinente para acreditar los hechos controvertidos, ni agrega elemento alguno que modifique la conclusión a la que he arribado.

OCTAVO: Que por haber sido totalmente vencida se condenará a la demandada el pago de las costas de juicio en las que se fijan prudencialmente y en atención a la complejidad del asunto en el monto de \$300.000 pesos.

Visto y teniendo presente las demás normas legales pertinente a saber el artículo 161, 168 y siguientes del Código del Trabajo:

I.- SE ACOGE la demanda deducida en representación de Paula Patricia Urrejola Pérez y se declara que el despido fue injustificado, en razón por la que se condena a la demandada al pago del monto de \$2.280.057, por concepto del recargo establecido en la



letra d) del artículo 168 del Código de Trabajo y al pago del descuento practicado por la AFC \$1.008.993, todo esto por haberse declarado injustificado el despido;

II. Se condena también al pago de las costas las que se fijaron en el monto de \$300.000.-

III. Las sumas ordenadas pagar serán reajustadas y devengaran los intereses de conformidad a lo que indica los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

RIT: M-4941-2023

RUC: 23- 4-0533652-9

Dictada en audiencia Por **ANDREA VASQUEZ BRAVO**, juez titular del Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

